

El 16 de abril de 1993 se cumple el centenario del nacimiento de Federico Mompou, uno de los músicos más prodigiosos de nuestro tiempo. Nacido en Barcelona de padre español y madre francesa, formado en su ciudad natal y posteriormente en París, donde luego residió entre 1923 y 1941, su obra parte de las resonancias de sus amigos Maurice Ravel y el Grupo de los Seis para adquirir poco a poco una personalidad inconfundible, al margen de modas y de tendencias. Murió en Barcelona, tras una vida apacible y sosegada, el 30 de junio de 1987.

Pianista profesional, aun-

que muy raras veces tocó en público, la mayor parte de su obra fue destinada para el teclado. Poco después de su muerte programamos en uno de nuestros ciclos, y en cuatro conciertos, la integral de su obra pianística en febrero de 1988. Ahora le recordaremos en una breve antología que pretende recoger todos sus estilos y maneras.

Enmarcando este recital, y tras una laboriosa búsqueda en la que los dos intérpretes han sido muy protagonistas, ofrecemos también la integral de sus Canciones para voz y piano, el segundo bloque más llamativo de su obra. Algunas de ellas son tan raras de oír

(en realidad, algunas no están aún editadas) que serán prácticamente un estreno en nuestra ciudad. Desde 1915, fecha de *L'hora grisa*, hasta 1973, año de las *Melodías sobre Valéry*, constituyen una preciosa guía para recorrer casi 60 años de la actividad del músico.

La «música callada», la *soledad sonora* del arte intimista e inigualable de Mompou, que con tanto pudor esconde sus últimos secretos, es uno de los más preciosos tesoros de nuestro reciente patrimonio cultural, y el centenario del nacimiento de su autor es la mejor ocasión para disfrutarla y agradecerla.

LA MELODÍA DE FEDERICO MOMPOU, por Antonio Iglesias

Si bien es muy cierto que Mompou es su piano, asimismo hemos de reconocerle en sus personalísimas canciones, en sus «lieder» escritos con esa rara perfección de lo quintaesenciado en música, la mayor constante omnipresente en el total de sus pentagramas. Un medio centenar de esta clase de páginas sobre textos poéticos legados por nombres de estilo vario, puede venir a reforzar el anterior aserto. En todo caso, Federico Mompou, sobre las exquisiteces armónicas que, las más de las veces, proceden de la «trouvaile», es decir, del hallazgo afortunado, casual o más bien fruto del trabajo desde el mismo teclado por él «amasado» una y mil veces, se destaca la melodía, ese decir inefable, personalísimo, de la sucesión sonora de unas notas que, luego, el composi-

tor desarrollará, siempre, dentro de la mayor concisión en aras de la deseada máxima sencillez expositiva. Él mismo me rogó que no olvidara incluir en mi libro dedicado al análisis de su entera obra pianística, el siguiente párrafo que he repetido en múltiples ocasiones: «Pretendo, siempre, hacer buena música. Mi único afán es escribir obras en las que nada falte ni sobre. Estimo como importantísimo limitarse a lo esencial, sin perder en ideas secundarias de menor importancia. No puedo someter mi espontaneidad a teorías que no siento; por eso, para mí, es injusto que en los Conservatorios se premie una estirada y sabihonda sinfonía —aunque no sea de primerísima calidad— y no se le atribuya el galardón a una simple hoja de buena música. Algunos, no aciertan a com-

prender que no sienta como ellos las grandes formas y, con ellas, las características tradicionales de la música; para mí, únicamente existen *mi* forma y *mi* concepto; nace la obra, después, la teoría que sistematiza la práctica y la comenta».

Por supuesto, lo anterior ha de ser leído con una cierta amplitud de criterio, sin cicateros criterios dirigidos en la inútil búsqueda de una confrontación de las cosas. Yo bien sé que la música de Mompou cuenta en su catalogación con ballets, cantatas, obras corales o guitarrísticas..., pero aún en ellas, por encima de sus múltiples calidades, resplandecerá la melodía como línea sutil que las conforme. No es un puro azar que de muy niño tarareara un motivo, escuchado en un gran órgano a la entrada de un